

## *Ciencia y método*

## *Science and method*

---

**Prof. Dr. Raúl Eguizabal Maza.**

Catedrático de Universidad y Director de la Revista *Comunicación y Metodos*

Con demasiada frecuencia se confunde la metodología con una técnica (o una colección de ellas) y al método científico con un conjunto de reglas que hay que seguir fielmente con el fin de “hacer ciencia”. Seguir ese camino, nos proporciona la confianza necesaria para, nos “asegura” en el terreno científico. El propio Bunge, contribuyó a esta interpretación al elaborar unas pautas que debemos seguir, a manera de receta, para hacer ciencia, y no conforme con esto, definió una serie de propiedades que debe poseer o de características que debe cumplir una ciencia.

Si fuese así de fácil, la ciencia estaría, pues, al alcance de cualquiera. No habría más que seguir unas pautas, a manera de camino de baldosas amarillas, para llegar hasta la Ciencia (con mayúscula) o residencia del Mago de Oz. Solo que, mucho me temo que cuando hayamos culminado nuestro proceso, nos daremos cuenta de que el Mago de Oz, como la Ciencia entendida de esta pedestre manera, es un fraude.

Siguiendo con la metáfora del camino, que tanto ha dado de sí a la hora de hablar de la ciencia, si la ciencia es un camino lo sería a la manera del poema de Machado, es decir, un camino que se hace a la vez que se avanza. No hay por tanto un camino, sino muchos, tantos como investigadores. Y cada uno debe hacer el suyo, si no no está haciendo nada de valor. Seguir, por tanto unas pautas, es caminar sobre los pasos de otro, lo que está bien para los más rezagados, pero no puede servir para los más aventurados.

Partamos de un principio: la ciencia no es un método, es, ante todo, una actitud. Por eso también, la metáfora o símil del camino nos resulta insatisfactoria. Busquemos pues otra que pueda cumplir mejor con nuestras expectativas. La ciencia se parece a la cocina, de hecho en estadística se habla mucho de “cocinar” los datos, y según cómo estos se cocinen el resultado será uno u otro.

Disponemos pues de unos ingredientes (los datos) y de unos instrumentos con los que podemos procesar esos ingredientes o datos (las técnicas o herramientas, los hornos, fogones, batidoras, etc.). Disponemos también de un objetivo: hay que dar de comer, sí, pero de la mejor manera posible porque la ciencia debe poseer también una elegancia, debe tener originalidad, debe proporcionar satisfacción. Debe resolver un problema. Debe explicar y no únicamente describir.

Cuando nosotros proporcionamos estos elemento a distintos investigadores nos arriesgamos a obtener diferentes resultados. Saber cocinar es pues como hacer ciencia. No simplemente seguir un recetario, escrito en un libro o colgado en la red. No un “método” como conjunto de reglas, sino un método como talante, como conocimiento y capacidad.

Dos personas siguen la misma receta (o el mismo “método”, el método científico) y obtienen resultados dispares. ¿Por qué?, nos preguntamos. Porque tienen distinta competencia, porque su talante, y por tanto su conducta, es diferente. O dicho de otra manera, porque una realmente sabe cocinar y por tanto no sigue paso a paso la receta; mientras que la otra, que no sabe mucho de cocina (o de ciencia), intenta ser lo más fiel posible a la receta y consigue, en el mejor de los casos, un producto estandarizado, normalizado. Nada nuevo, no aporta conocimiento. No nos conformemos pues con hacer lo correcto.

Ahora bien, cómo se obtienen esas aptitudes que deben dar lugar a una cierta disposición (una actitud) ante el objeto científico. Pues de la misma forma que en la cocina, uno no es cocinero porque conozca las reglas de la cocina, es cocinero porque “sabe” cocinar, y esa sabiduría sólo se puede obtener cocinando, esto es por el método más elemental: el de ensayo-error. De la misma forma, a hacer ciencia se aprende haciendo ciencia, y hay que hacer la bastante ciencia para poder prescindir del método. Volviendo a Machado: a caminar se aprende caminando, y hay que hacer el suficiente camino para que, en un momento dado, podamos prescindir del camino, es decir de las rutas ya trazadas.

#### HOW TO CITE (APA)

Eguizabal Maza, R. (2021). Ciencia y método. *Comunicación y Métodos* | *Communication & Methods*, 3(1), 1-2. <https://doi.org/10.35951/v3i1.110>